

Fardela negra

Ardenna grisea

Luis A. Cabezas

FACULTAD DE CIENCIAS DEL MAR
UNIVERSIDAD DE VALPARAÍSO (UV)

CODEFF CHILE

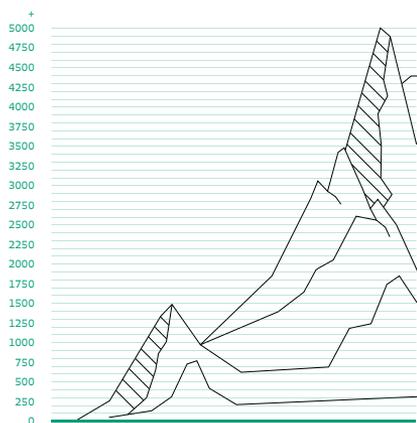
drarielc@gmail.com

La *Fardela negra* es una de las aves marinas más abundantes del planeta con una población global estimada superior a 20.000.000 de individuos (Brooke 2004, Shaffer et al. 2006). Con excepción del océano Índico Norte, esta fardela se distribuye ampliamente a lo largo de todos los océanos, pudiendo ser frecuentemente observada en plataformas continentales y aguas costeras formando vastas bandadas. También se le ha registrado en grandes números en aguas subantárticas, mientras que en aguas más frías del Ártico y la Antártica es menos común (Brooke 2004, Onley y Scofield 2007). En el país es la fardela más abundante, presente a lo largo de todo el año siendo muy común en aguas pelágicas y costeras, desde el límite norte hasta el extremo sur-austral, incluidos estrechos y canales interiores, y también presente con registros en territorio insular chileno (i.e. Archipiélago Juan Fernández) (Murphy 1936, Araya y Millie 1986, Schlatter y Simeone 1999).

Finalizada la temporada reproductiva, la mayor parte de la población que se reproduce en el Pacífico Sur, migra hacia el Pacífico Norte durante el otoño austral, viaje que se extiende aproximadamente desde abril-mayo a septiembre-noviembre (Warham et al. 1982, Harrison 1985, Brooke 2004). Para el océano Pacífico, Spear y Ainley (1999) describen una ruta migratoria en forma de «8», la que en caso de fardelas de origen neozelandés se realizaría en un vuelo en dirección este hasta el sistema de corrientes de Humboldt durante el verano austral, un vuelo hacia el noroeste del Pacífico norte en el otoño austral, un desplazamiento hacia el este del Pacífico norte durante el invierno y un vuelo hacia el suroeste de retorno hasta Nueva Zelanda durante la primavera austral. Este patrón migratorio fue propuesto principalmente para fardelas negras sin compromiso reproductivo (i.e. juveniles y subadultos) o aves adultas con eventos reproductivos fallidos; esto también ocurriría en adultos, de acuerdo a estudios realizados con geolocalizadores (Shaffer et al. 2006). Respecto a la población chilena de Fardela negra, específicamente para aves sin compromiso reproductivo, Spear y Ainley (1999) sugieren el mismo patrón migratorio en forma de «8», aunque también plantean la posibilidad de que permanezcan en el oeste y centro del Pacífico Norte antes de su regreso a Chile en primavera; sin embargo, hace falta más información empírica.

Las primeras descripciones atribuibles a la presencia de esta fardela en costas chilenas datan de enero de 1835, realizadas por Charles Darwin en cercanías de Chiloé. Darwin reportó bandadas de cientos de miles de aves en vuelo, las cuales ennegrecían el agua como resultado de la detención y descanso sobre la superficie de gran parte de estas bandadas (Gould 1841, Murphy 1936). A inicios de la década de los 70, se recopiló más información sobre la variación estacional de esta especie, siendo descrita como común en los fiordos del sur y observada hasta Valparaíso durante los meses de verano-otoño (Brown et al. 1975), mientras que Jehl (1973) la registra de forma variable a lo largo de la costa durante el invierno austral, describiéndola como poco común en las regiones más australes (i.e. Golfo de Trinidad – isla de Chiloé) y en el centro-norte (i.e. Valparaíso - isla Chañaral), mientras que en puntos de la zona centro-sur registró grupos de cientos a varios miles alimentándose (i.e. Golfo de Arauco, Valparaíso). Un estudio más detallado, realizado por Spear y Ainley (2008) determinaron que la Fardela negra fue, tanto para el periodo de invierno como de verano, el ave marina con la mayor densidad, con 289,5 individuos por 100 km² en la época estival (noviembre – enero) entre los 20°S-35°S, mientras que en esta misma zona durante invierno (marzo-agosto) su densidad fue de 19,3 individuos por 100 km². Más al sur,

METROS SOBRE EL NIVEL DEL MAR



entre los 35°s-50°s, fue registrada con densidades similares de 22,8 y 22,9 individuos por 100 km² para verano e invierno, respectivamente.

Respecto a sitios de nidificación en territorio nacional, Beck (1918) descubrió nidos para la especie en la isla Wollaston, el cual parece ser el primer reporte de su tipo (Marín 2017). Reynolds (1935) nuevamente registra la presencia de nidos en la isla Wollaston, describiendo y tomando medidas de huevos además de coleccionar un espécimen de hembra adulto. Posteriormente, Marín (1984) describe el hallazgo de 19 madrigueras en los Islotes Puñihuil en Chiloé, Clark et al. (1984 a,b) para las islas Guafo y Guamblin, y Lawton et al. (2006) quienes confirmaron la presencia de nidos en la isla Bartolomé del archipiélago Diego Ramírez. Scofield y Reyes-Arriagada (2013) dan cuenta de reproducción en las islas Bayly, Grevy, Middle, Herchel y Epave. Además, Marín (2017) da cuenta de una colonia en isla Terhalten con 500–1.000 parejas probables. Si bien otros potenciales sitios de reproducción han sido visitados y parcialmente explorados (circunnavegados), como las islas Idelfonso, Sesambre, Deceit y Hornos en la Región de Magallanes, estos no pudieron ser comprobados en terreno (Clark et al. 1992, Clark 2008).

De particular relevancia es el tamaño poblacional informado para la isla Guafo por Reyes-Arriagada et al. (2007), quienes estimaron una población de aproximadamente 4 millones de parejas en la isla. Por otra parte, Scofield y Reyes-Arriagada (2013) estiman un total de 300.000 parejas para las islas Wollaston, pero Marín (2017) señala que deducir tamaños poblacionales y número de nidos de Fardela negra para este sitio, basadas en superficies de zonas boscosas (i.e. *Nothofagus betuloides*) podrían estar equivocadas. Marín (2017) sustenta su punto de vista en base a descripciones anteriores sobre la nidificación en la isla Wollaston realizadas por Beck (1918), registros fotográficos de Beck y publicados por Bent (1922) y las descripciones de Clark et al. (1992), quienes describieron zonas con vegetación y/o relieve terrestre diferentes al considerado por Scofield y Reyes-Arriagada (2013). Marín (2017) también considera observaciones propias sobre las madrigueras de Fardela negra observadas en las islas de Sesambre y Terhalten (i.e. en zonas de pastos, *Poa* sp.)

La Fardela negra nidifica en grandes colonias entre septiembre y marzo (Harrison 1985, Couve et al. 2016), con postura de huevos entre noviembre y diciembre, mientras que los volantones y la partida desde la colonia ocurriría entre marzo y mayo (Harrison 1985, Onley y Scofield 2007). Los nidos corresponden a madrigueras, generalmente con accesos comunes y compartidos entre varias parejas, en sectores con vegetación. La ubicación de los nidos es variable: en isla Guafo, las madrigueras se encuentran sobre los 150 msnm, ubicadas en laderas formadas por las numerosas cadenas montañosas (Reyes-Arriagada et al. 2007, Moreno-Gómez et al. 2010). Por su parte, en la isla Wollaston, las madrigueras se hallaron entre los 100–300 msnm, asociadas a parches de vegetación con bosque de *Nothofagus betuloides*; en la isla Epave, se encontraron bajo los 100 msnm con tundra magallánica (Scofield y Reyes-Arriagada 2013). En los islotes de Puñihuil, Marín (1984) señala que las madrigueras se ubican entre densos pastizales de hierba y quila (*Chusquea* sp.).

De acuerdo con BirdLife International (2018) se encuentra clasificada como «CASI AMENAZADA», ya que a pesar su gran tamaño poblacional, se cree que ha sufrido una disminución moderadamente rápida debido al impacto de las pesquerías, así como la recolección de sus crías (especialmente por parte de maories en Nueva Zelanda).

